



lugar a dudas

RETROSPECTIVA DEL FESTIVAL DE CINE DE CALI

Cineclub Caligari - Cine de Autor - Noviembre 2012

RETROSPECTIVA DEL FESTIVAL DE CINE DE CALI



MORIR COMO UN HOMBRE

Dirección: João Pedro Rodrigues
País: Portugal
Año: 2009
Duración: 133 min.
Fecha de proyección: noviembre 3 de 2012

*'Hallado en el espacio, olvidado del mundo
No siento cansancio, soy eco profundo
Quiero ser plural, presente, menguante
Vivir un segundo de eterno instante.
No tengas certezas, yo no soy así.'*

Si el mérito de un realizador como Pedro Almodóvar en los años 90, fue presentarle a su católica, apostólica y romana España, todo un escenario urbano de disidencia sexual más o menos insospechado para la fecha, el de João Pedro Rodrigues, con la presente película, sobrepasa el aspecto temático.

Ganadora del premio 'Cine del Futuro' en el festival Bafici 2010, *Morir como un hombre* es, ante todo, una imagen justa y certera de un personaje ambiguo como su cuerpo: Tonia, un transexual veterano de Lisboa que se debate entre cambiarse de sexo quirúrgicamente o mantenerse firme a sus principios religiosos. Trágico y maternal, alegre y violento, *Morir como un hombre* es quizá la primera película de nuestra década sobre un personaje transexual que parece escrita por un transexual.

Por un cine de ambigüedades
'No puede ser que estemos aquí, para no poder ser'

Una de las primeras imágenes que obtenemos de la película está situada en un consultorio médico: un hombre de bata blanca explica un procedimiento quirúrgico utilizando un formato para prescripciones médicas: una hoja de papel que va transformando a través del origami; *'hay varias técnicas. Algunas son auténticas amputaciones. Lo que sugiero para su amiga Irene es esto. Hacemos un corte en el pene, tal como se hace con salchichas. Se abre y estira la piel. Se la pliega, se la cose y queda del revés.'*

Nada se descarta, todo se convierte en otra cosa. Su vagina comienza a tomar forma. El prepucio, el clitoris. Esta parte de aquí se usa para hacer los labios menores, la antecámara de la válvula. Se usa el escroto para los labios mayores. El prepucio, que es la parte más sensible, queda en la entrada. Es lo más cercano que podemos llegar a un clitoris. Así puede sentir placer.

Ahora, volvamos al título de la película: *Morir como un hombre*. ¿Como un hombre?, ¿no es Tonia un transexual? ¿Quién es Tonia? ¿Cómo identificarla, clasificarla? ¿Acaso es solo un triste intento de mujer? ¿Una imagen risible, un modelo frustrado? ¿Una caricatura de algo que no puede ser? ¿Es el título de la película una exaltación de una hombría machista, que reconoce en la figura masculina valores como la dignidad o la tenacidad?

Tonia se enferma y finalmente *muere como un hombre*. Toma esta extraña decisión. Rodrigues, sin embargo, nos guarda sorpresas: la identidad de Tonia es maleable. La suya y la nuestra. Las apariencias son reversibles. De repente, en pleno sepelio nos damos cuenta que la palabra *hombre* ha dejado de operar en términos de diferenciación de género, para tomar su definición más romántica y moderna (aunque genérica) la de todos los hombres: mujeres y hombres. A pesar de los pesares, la película no es otra cosa que un canto a libertad y a la vida.

SIMIENTE (CORTOMETRAJE)

Dirección: William Vega
País: Colombia
Año: 2011
Duración: 14 min.
Fecha de proyección: noviembre 17 de 2012

Estrenado en la tercera edición del Festival de Cine de Cali, *Simiente* es un breve episodio de la vida de Ana: una joven habitante de una zona rural de Colombia. Hace frío. La precariedad se insinúa. La joven ha agotado casi todos los fósforos de un viejo cartón. Esta sola y no hay electricidad. Afuera de su casa, solo transita el viento. Antesala del largometraje *La Sirga*, ópera prima del realizador caleño William Vega, *Simiente* es una extraña metáfora sobre la incertidumbre y el desarraigo: los estragos de la guerra en la vida en el campo.

LA MUJER SIN PIANO

Dirección: Javier Rebollo
País: España
Año: 2009
Duración: 95 min.
Fecha de proyección: noviembre 17 de 2012

La mujer sin piano es una película atravesada por el tedio. Madrid, siglo XXI. Una mujer vive con su marido en un apartamento donde ofrece

servicios de depilación láser a otras mujeres. Su marido es taxista. La vida de ambos es superflua: nada cambia. La película avanza. Los nervios del espectador y la señora, son puestos al límite. Sufren todos frente a la pantalla. *La mujer sin piano* es, sin tapujos, un retrato hueco que exaspera, o bien enternece al espectador a través de un ejercicio de misericordia.

Hacia una visión constructiva del aburrimiento

A finales de los 90 y principios del siglo XXI, un grupo de jóvenes estadounidenses, formados entre la instalación y el videoclip, la actuación, el graffiti y la escritura académica, comenzaron a hacerse un pequeño espacio entre la producción cinematográfica denominada 'independiente'. Sin ahondar en los detalles de una categoría tan problemática como ésta, Sofía Coppola, una de sus integrantes, se ha dedicado desde entonces a escribir y dirigir películas esencialmente sobre el aburrimiento. Hija del afamado director Francis Ford Coppola, Sofía creció en un contexto de fama y aristocracia económica e intelectual.

Desde *La vida sin Zoe*, un cortometraje escrito en compañía de su padre, sobre niños adinerados que llevan su vida como estrellas de cine en Nueva York, Sofía ha venido desarrollando una visión muy personal sobre la banalidad de las *vidas medias*. Y aunque muchas de sus películas han sido, para buena parte del público adulto y la crítica, recreaciones pobres pero visualmente bonitas de problemas de interés no público, películas como *Perdidos en Tokio* o *Lick the Start* (y hasta su banal *Marie Antoinette*) han dejado siempre la ligera sospecha de un comentario, en el fondo, político.

El problema de una película como *La mujer sin piano*, no es por supuesto que trate sobre el aburrimiento. Ni el cine, ni la literatura son campos minados, reservados únicamente para temas considerados importantes. El problema de la película de Rebollo, es la postura ética que asume como realizador, cuando concibe la idea de una película *magnífica*, a partir de la vida miserable de una mujer menopáusica: una completa caricatura.

Rebollo se defiende: *quise hacer una película aburrida, como la vida misma*. Sin embargo, *'no es lo mismo representar el aburrimiento que aburrir al espectador'*. ¿Para qué gastar tanto dinero en una producción para hablar del aburrimiento si no se va a proponer nada a través de una mirada? Si no se asume esa mirada. Porque no estamos hablando de finales felices ni de giros dramáticos rotundos en la narración. No se trata que de repente *La mujer sin piano* se convierta en *La mujer maravilla*. El problema es de la mirada: un problema ético. Además, demasiado fácil es ya ensañarse con la vida de ama de casa: denunciar su banalidad, cuando se es un realizador de cine pomposo que se jacta de sus gustos musicales exquisitos,

pero no logra ver en los demás más que los ecos de sus propias proyecciones.

AQUEL QUERIDO MES DE AGOSTO

Dirección: Miguel Gomes
País: Portugal
Año: 2009
Duración: 147 min.
Fecha de proyección: 24 de noviembre

Es curiosa la *no discusión* que propició en su momento una película como *Aquel querido mes de agosto*. La poca polémica, su pasividad en un momento de furor generalizado que se deleitaba problematizando la ficción y el documental como categorías cerradas.

Si bien, la película de Miguel Gomes tiene el mérito de ser un laboratorio libre de escrituras, su celebración en festivales vecinos como una pieza tenazmente revolucionaria que burla todas las estructuras de ficción para mezclarlas con el documental (que vendría siendo lo especialmente original) es, a decir verdad, una apreciación problemática.

En principio, porque se parte de una definición del documental como un problema de estéticas reconocibles y codificadas (el documental es cine directo o bien, un tipo de cine que deja al descubierto sus dispositivos de filmación) y no como un asunto de escrituras y aproximaciones. Aquello que verdaderamente es: un problema de control e inmersión.

Un equipo de rodaje de Lisboa encuentra problemas de repente para completar la filmación de un proyecto cinematográfico ya en marcha, en la región de Arganil de Portugal. Desde el primer minuto, la película nos presenta una sucesión de imágenes aparentemente inconexas: imágenes de búsqueda, de investigación etnográfica. Entonces, llega el día en que el productor de la película se reúne con el director para reprocharle que el proyecto no está siendo grabado con fidelidad respecto al guión.

"Estás filmando cosas que no figuran en el guión - dice el productor.
"Son extras" - contesta Miguel Gomes.

A partir de entonces, el film reafirma una estructura impredecible no tanto de eventos documentales y ficcionales como había rezado parte del público y la crítica, sino de tipos de montaje y formas de representación de lo real. Poniéndolas al mismo nivel, desenmascarando sus dispositivos y tipos de representación.